

Los dueños de la energía: una aproximación al poder empresarial energético en América Latina

Pablo Bertinat y Marco Kofman
MAYO DE 2019

- ¿Es el sector energético un sector concentrado? ¿Quiénes son los actores relevantes? ¿Cuál es el peso de las empresas estatales y de las privadas? Este trabajo nos muestra una foto en un momento determinado de las características de las grandes empresas del sector energético en América Latina. El mapeo intenta aportar información acerca de los niveles de concentración del sector.
- Es importante visualizar el fuerte peso de la energía en términos de volúmenes de facturación de las empresas. Casi un cuarto de las 100 mayores empresas de América Latina son energéticas y su facturación representa un porcentaje mayor. La energía mueve en el continente cuantiosos volúmenes de dinero.
- El tamaño de las empresas energéticas, el volumen de facturación, los ámbitos de operación hacen que debamos hablar de un sistema concentrado y centralizado. El poder energético parece estar compartido por sectores públicos y privados. En el caso de los públicos, con fuertes rasgos de autonomía respecto al control o posibilidad de control popular.
- Entendemos el presente trabajo solo como un puntapié inicial para poder avanzar en un mapeo colaborativo más dinámico. Necesitamos conocer más acerca de cómo opera el capital en el sector energético. Hay una sola posibilidad de que avancemos en un proceso real de transición energética, y es que esta se desarrolle en el marco de una fuerte democratización de la energía, en el cual desarticular el poder corporativo es clave y para ello una necesidad imperiosa es conocerlo mejor. No solo para desarticularlo, sino para construir otras relaciones sociales alrededor de la energía.



Índice

■ 1. Introducción	3
■ 2. El sector energético en el contexto empresarial	3
2.1. Acerca de la metodología de trabajo	3
2.2. Primeras observaciones	4
■ 3. Los gigantes energéticos en detalle	6
3.1. Las empresas estatales	7
<i>Petrobras</i>	8
<i>Eletrobras</i>	10
<i>PDVSA</i>	11
<i>PEMEX</i>	11
3.2. Las empresas multinacionales	12
<i>Royal Dutch Shell</i> <i>(Reino Unido-Países Bajos)</i>	13
<i>Enel (Italia)</i>	15
<i>Trafigura (Países Bajos)</i>	15
<i>Naturgy-Gas Fenosa (España)</i>	16



3.3. Los capitales privados latinoamericanos	16
<i>Ultrapar</i>	18
<i>Cosan</i>	18
Copec - Compañía de Petróleos de Chile	19
3.4. Asociaciones de capitales locales y multinacionales.....	19
<i>Raízen</i>	19
■ 4. Reflexiones acerca del poder energético	20
■ Bibliografía	21
■ Anexo	22
■ Fuentes empresariales consultadas.....	22



1. Introducción

La energía es un actor central de las políticas regionales desde hace ya mucho tiempo. Fuentes de energía son también fuentes de ingresos para los diversos países, fuentes de conflictos, fuentes de dificultades para las balanzas comerciales, fuentes imprescindibles para el deseo desarrollista de muchas de nuestras sociedades.

Son pocas las miradas que entienden a la energía no como un fin en sí misma, sino como una herramienta para mejorar la calidad de vida de las personas en un marco de derechos congruentes con los derechos de la naturaleza.

Fernández Durán y González Reyes (2014) nos dicen que los procesos históricos de apropiación de la energía han estado vinculados fuertemente a los procesos de dominación. Una cantidad y calidad mayores de energía han permitido incrementar el control de territorios y personas. A la inversa, sin un mayor control de la energía es imposible aumentar el control social y del entorno. Aseveran que una sociedad con más energía disponible tiene la posibilidad de estructurarse en base a relaciones de dominación, pero no es la única opción.

Históricamente, el control de la energía fue y aún es principalmente el control de las fuentes. Múltiples conflictos políticos y muchos eventos bélicos estuvieron y están asociados al acceso a recursos energéticos. Es probable que aumenten también los conflictos asociados a los sumideros, en otras palabras, las zonas de sacrificio. El crecimiento del papel de las fuentes renovables de energía, en muchos casos, está colocando un mayor acento en el control de las tecnologías que en el de las fuentes (por las características de estas). Esto sin duda genera otro contexto de disputa en torno a la energía que aún ha sido poco abordado.

Adherimos a la idea de que «[l]a concepción de la energía es cultural. Son radicalmente distintas las sociedades que consideran el petróleo como un recurso, que las que lo hacen como la sangre de la tierra. En este marco se asume a la energía como algo

más que un concepto físico, pues es un elemento social, político, económico y cultural» (Fernández Durán y González Reyes, 2014: 27).

A partir de la percepción de que el sector de la energía es un sector de gran peso económico en la región y que además presenta una alta concentración en cuanto tanto a la propiedad como al control de las cadenas, trabajamos en un primer relevamiento de las estructuras empresariales energéticas. En el presente trabajo solo nos concentraremos en aquellos grupos de poder de mayor peso en América Latina. Es solo el inicio de un mapeo que nos permita dimensionar actores claves en la disputa por el futuro energético. Aspiramos a que este trabajo incentive a diversos colectivos sociopolíticos a una construcción colaborativa de las estructuras de poder del sector de la energía. Presentamos aquí resultados relevantes que intentan aportar a la construcción de un mapeo del poder energético. En todos los casos intentamos no cargar el trabajo de información cuantitativa, pero entendemos que la presentada es necesaria a fin de poder hacer un dimensionamiento inicial del sector.

2. El sector energético en el contexto empresarial

2.1. Acerca de la metodología de trabajo

No existe un ranking único de las empresas del continente, sino diferentes estimaciones realizadas y publicadas por prensa especializada o consultoras económicas. Cualquier construcción de este tipo responde a un interés específico acerca de lo que se pretende observar; esto determina que los criterios de medición suelen diferir entre los distintos relevamientos.

Para este trabajo, partimos de la elaboración realizada por la revista *América Economía*¹ y efectuamos

1. El ranking se encuentra disponible en el sitio <https://www.americaeconomia.com/negocios-industrias/conozca-las-500-empresas-mas-grandes-de-latinoamerica-2018>



nuestras propias correcciones a partir del cruce con la información financiera disponible en los balances contables de las compañías analizadas.

Como criterio de ordenación decidimos utilizar el volumen de facturación. Esta decisión posee algunas ventajas, pero también presenta un conjunto de debilidades. En cuanto a las ventajas, en primer lugar, se trata de información de fácil acceso y amplia disponibilidad. Por otra parte, es utilizado internacionalmente, lo que facilita las comparaciones internacionales. El volumen de ventas, por último, es un buen indicador de la dimensión relativa de los negocios en los que opera la compañía. Respecto a las debilidades, la más importante de ellas es que la facturación poco nos dice acerca de la generación de valor en una empresa. Para entenderlo fácilmente, en cualquier cadena productiva, los últimos eslabones (venta al mercado) incluyen en su facturación los volúmenes de ventas de los eslabones previos. En este caso, un indicador más potente requeriría la medición del valor agregado por cada empresa, sin embargo, los datos necesarios para tal elaboración son de difícil acceso.

Al trabajar solo sobre las empresas de mayor dimensión, es probable que los resultados del trabajo no tengan impacto en muchos países donde estas empresas no tienen peso relativo. Sin embargo, entendemos que la metodología empleada puede ser útil para futuros relevamientos particulares por países.

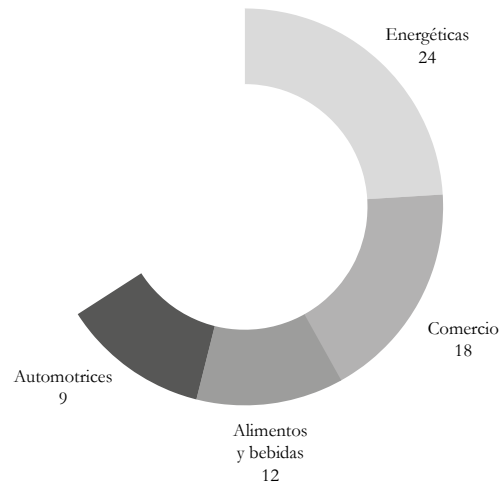
2.2. Primeras observaciones

Si tenemos en cuenta, entonces, la facturación total de las empresas durante el año 2017, entre las 100 mayores de América Latina se ubican 24 empresas energéticas de diversos rubros y propiedad. En el gráfico 1 podemos observar cuáles son los sectores económicos relevantes en las mayores 100.

Este liderazgo se acentúa cuando nos movemos hacia la cúpula del ranking. Entre las primeras 20 empresas hay 8 energéticas (40 %), y 5 entre las primeras 10 (50 %). De hecho, las dos empresas más

Gráfico 1

Cantidad de empresas por sector de actividad en las 100 de mayor facturación



Fuente: *América Economía* y elaboración propia.

grandes de América Latina en cuanto a facturación son energéticas: Petrobras y PEMEX, con una facturación de 160.000 millones de dólares entre ambas, que explica nada menos que el 12,5 % de la facturación total de estas 100 empresas.

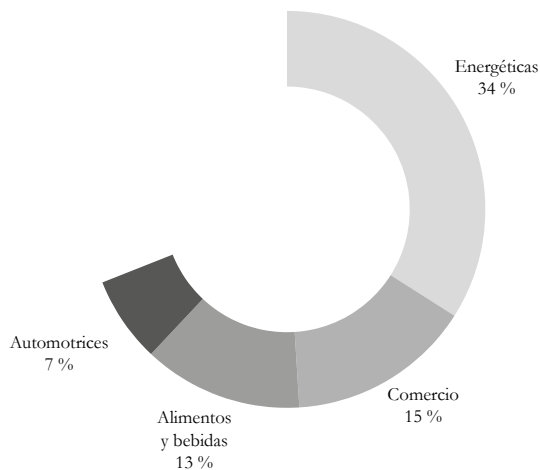
Justamente, atendiendo a la facturación, podemos observar que las 100 empresas más importantes del continente facturaron 1,2 billones (millones de millones) de dólares en 2017. De este total, las 24 energéticas explicaron el 34 %, lo que muestra su mayor poder relativo (gráfico 2).

En algunos sectores, la cúpula se encuentra ampliamente transnacionalizada. En el sector automotor, el 100 % de las compañías importantes son filiales de compañías multinacionales. En el rubro del comercio minorista, el capital extranjero también tiene un peso preponderante, la facturación de las multinacionales representa el 56 % del sector. En el resto de las actividades, la facturación de las transnacionales es cercana al 30 % del total. Pero en el rubro energético la participación de las compañías extranjeras se reduce: el 18 % de la factura-



Gráfico 2

Facturación sectorial de las 100 más grandes



Fuente: *América Economía* y elaboración propia.

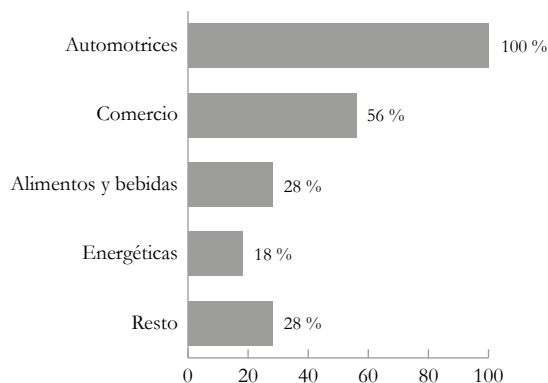
ción sectorial corresponde a este tipo de empresas² (gráfico 3).

En cambio, sí es importante la presencia de las empresas bajo control estatal en el sector energético. A pesar de las oleadas privatizadoras que tuvieron lugar en el continente desde la década de 1980, los Estados en la mayoría de los casos continuaron administrando la capacidad de intervenir en forma determinante en el sector energético. Las cuatro energéticas más importantes (Petrobras, PEMEX, PDVSA, CFE) son empresas bajo control estatal. El 60 % de la facturación del sector es explicado por las empresas estatales. En el resto de los sectores, dentro de la cúpula general de empresas, en forma agregada, la participación del Estado es de apenas un 2,4 % (gráfico 4).

2. Incluye el 50 % de la participación de Shell en Raízen, una asociación entre esta multinacional y la brasileña Cosan.

Gráfico 3

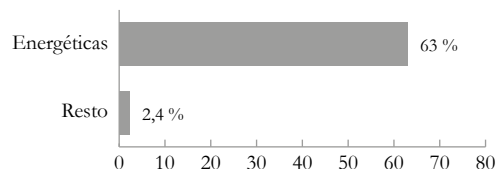
Participación de las multinacionales en la facturación sectorial de la cúpula



Fuente: *América Economía* y elaboración propia a partir de balances contables.

Gráfico 4

Participación de las estatales en la facturación sectorial de la cúpula



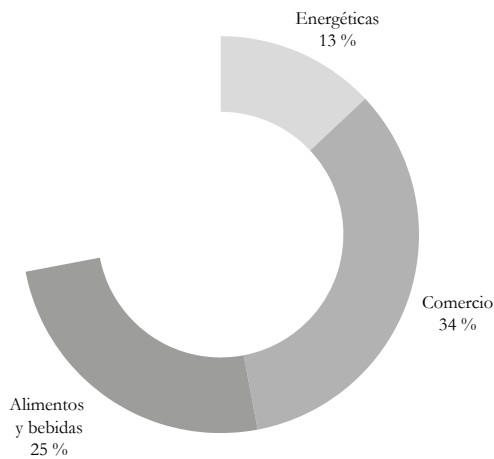
Fuente: *América Economía* y elaboración propia a partir de balances contables.

Por último, destaca la baja empleabilidad del sector energético en las empresas de la cúpula. Con el 24 % de las compañías del ranking y el 34 % de la facturación, solo explica el 13 % del empleo de las 100 más grandes. El comercio minorista y la industria alimenticia son los sectores en los que se crean la mayor cantidad de puestos de trabajo en el grupo de las empresas de mayor facturación (gráfico 5).



Gráfico 5

Distribución del empleo sectorial en la cúpula



Fuente: *América Economía* y elaboración propia.

3. Los gigantes energéticos en detalle

En esta sección analizamos algunos datos característicos de la estructura de las empresas energéticas que se ubican entre las 100 compañías de mayor facturación en América Latina.

Los datos necesarios para esta sección fueron obtenidos de la lectura y el análisis de los balances contables y de las memorias anuales de las empresas energéticas estudiadas.³

Se trata de un conjunto de 23 compañías⁴ cuya facturación total alcanzó en 2017 los 456.069 millones de dólares y que tienen actividades en diferentes rubros del sector energético: extracción de hidro-

carburos, refinación y distribución, elaboración de biocombustibles, generación y distribución de energía eléctrica, etcétera.

Las compañías que más facturan son aquellas que tienen una importante integración vertical hidrocarburiífera. Tal es el caso de las estatales Petrobras, PEMEX y PDVSA, con una fuerte presencia en extracción, refinación y venta de combustibles y distribución de gas natural.

En un segundo agrupamiento se encuentran aquellas compañías que, si bien no tienen una presencia importante en la extracción, sí manejan una amplia red de estaciones de servicio y en algunos casos tienen plantas de refinación. La multinacional angloholandesa Shell, la brasileña Ultrapar y la chilena Copec pertenecen a este grupo.

Un tercer grupo está formado por las integradas del sector eléctrico, lideradas por la estatal mexicana Comisión Federal de Electricidad (CFE) y la estatal brasileña Eletrobras.

Nos encontramos también con otras compañías con integración horizontal en diferentes segmentos del sector energético que tienen en común la atención del mercado interno de los diferentes países como negocio central. Algunas transnacionales como la italiana Enel y la holandesa Trafigura, con actividades de distribución de gas y de energía eléctrica, pertenecen a este grupo.

Por último, algunas brasileñas, integradas verticalmente en el segmento de biocombustibles (de la caña de azúcar a la venta de etanol), también ocupan un lugar en este ranking.

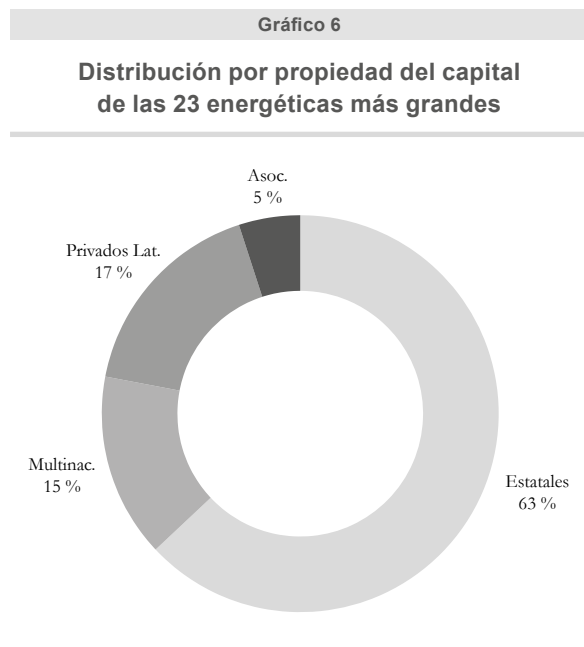
Para observar en detalle las actividades que realizan las energéticas de la cúpula empresarial en América Latina, vamos a agrupar las compañías según la propiedad del capital. En este grupo de 23 empresas, nos encontramos con 11 estatales que explican el 63 % de la facturación de energéticas de la cúpula, 6 multinacionales (15 % de la facturación total del rubro), 5 empresas de capitales privados latinoamericanos (17 %) y 1 asociación entre una

3. Véase el anexo «Fuentes empresariales consultadas».

4. Para esta sección decidimos descartar del grupo de las empresas a analizar a la compañía argentina ENARSA, ya que, si bien está incluida en el ranking elaborado por *América Economía*, se trata de una compañía estatal cuya facturación está casi en su totalidad vinculada a su función como importadora de gas y no a actividades productivas, en las que su participación es marginal. Por este motivo en esta sección son estudiadas 23 empresas.



empresa privada latinoamericana y una multinacional que factura el 5 % restante.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de balance y de *América Economía*.

3.1. Las empresas estatales

En 1922, el Estado argentino creó la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). Su primer director, Enrique Mosconi, luego de unos años de experiencia al frente de la compañía, en 1928, declaró: «no queda otro camino que el monopolio del Estado, pero en forma integral, es decir, en todas las actividades de esta industria: la producción, la elaboración, el transporte y el comercio [...], sin monopolio del petróleo es difícil, diré más, es imposible para un organismo del Estado vencer en la lucha comercial a las organizaciones del capital privado» (Bernal, 2004).

La experiencia argentina fue difundida por Mosconi en todo el continente y emulada por diversos países. En Uruguay crearon Ancap (1931); en Bolivia, el Estado Nacional creó Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (1936) y decretó la expropiación de la Standard Oil Company; en México, el gobierno de Lázaro Cárdenas expropió

todas las petroleras extranjeras que operaban en el país y fundó PEMEX (1938); en Brasil, basados en experiencia argentina y mexicana, el gobierno de Getúlio Vargas creó Petrobras (1953).

En el marco de las estrategias desarrollistas de diferentes gobiernos, durante las décadas siguientes el rol de las compañías petroleras estatales se volvió central. Pero en la década de 1990, con la difusión del recetario de políticas neoliberales provenientes de Washington, las hidrocarburíferas estatales fueron perdiendo peso. En los casos de Argentina y de Bolivia, los activos de las estatales fueron directamente privatizados y entregados al capital transnacional en las presidencias de Carlos Menem y de Gonzalo Sánchez de Lozada.

La crisis social, económica y política del neoliberalismo a nivel regional derivó, en el cambio de milenio, en el surgimiento de un heterogéneo conjunto de gobiernos con rasgos populares y nacionales en Argentina, Brasil, Bolivia, Uruguay, Ecuador, Venezuela y algunos países centroamericanos. En ese contexto, en 2006 el gobierno de Evo Morales nacionalizó los hidrocarburos y recuperó la propiedad estatal de estos en Bolivia. En 2012, el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner hizo lo propio con YPF en Argentina, al declarar al 51 % del patrimonio de YPF de utilidad pública y sujeto a expropiación.

En los segmentos de generación y distribución de energía eléctrica, o de distribución de gas, es decir, en aquellas actividades asociadas a la provisión de servicios públicos, la historia fue diferente. Tradicionalmente en manos estatales, al menos desde las experiencias nacionalistas de mitad del siglo XX, el grupo de las empresas de servicios públicos fue el principal activo que se transfirió a capitales privados en la década de 1990 cuando se crearon un conjunto de mercados energéticos en los países de la región. Para su enajenación, estas empresas fueron divididas en diferentes unidades. Quizás por este motivo sobre este sector operó con menos intensidad la oleada reestatizadora de la última década. Las grandes sobrevivientes de la década de 1990 fueron CFE en México y Eletrobras en Brasil.



Ambas amenazadas, en distinta medida, por sendas reformas energéticas en la actualidad.

En el grupo de las 23 energéticas líderes del mercado latinoamericano, nos encontramos con 11 empresas estatales. Juntas facturaron 285.500 millones de dólares (cuadro 1).

En los apartados siguientes, analizamos las primeras tres empresas de este grupo en forma separada y el caso particular de Eletrobras, la eléctrica brasileña más importante que corre riesgo concreto de privatización. Del resto, destacan las compañías petroleras de Colombia, Argentina, Ecuador, Bolivia y Chile, y dos eléctricas importantes: la nacional mexicana (CFE) y una eléctrica regional de Minas Gerais (CEMIG).

Otro punto a destacar es que, en los casos de Brasil, Colombia y Argentina, las empresas petroleras, si bien están controladas por sus Estados, están organizadas bajo el régimen de sociedades anónimas con participación de capitales privados.

Antes de pasar al análisis por empresa, veamos en los siguientes cuadros la importancia relativa de las principales estatales latinoamericanas en el marco de las hidrocarburíferas líderes en el mundo (cuadro 2).

Petrobras

Creada en 1953 por el gobierno de Getúlio Vargas, Petrobras es la mayor empresa latinoamericana desde el año 2009. Se rige bajo el estatuto de

Cuadro 1

Las estatales de la cúpula del sector energético

Posición en el ranking de energéticas	Compañía	País	Actividad principal	Facturación 2017 en millones de dólares
1	Petrobras	BRA	Extracción, refinación y venta de combustibles; generación y distribución de electricidad; transporte y distribución de gas	88.827
2	PEMEX	MEX	Extracción, refinación y venta de combustibles; distribución de gas	70.947
3	PDVSA	VEN	Extracción, refinación y venta de combustibles; transporte y distribución de gas	29.867
4	Comisión Federal de Electricidad	MEX	Generación, transporte y distribución de electricidad	25.082
8	Ecopetrol	COL	Extracción, refinación y venta de combustibles	18.454
12	YPF	ARG	Extracción, refinación y venta de combustibles; generación de electricidad; distribución de gas	13.332
14	Eletrobras	BRA	Generación, transporte y distribución de electricidad	11.429
16	Petroecuador	ECU	Extracción, refinación, venta de combustibles	9.516
21	CEMIG	BRA	Generación, transporte, distribución de electricidad; distribución de gas	6.551
22	ENAP	CHI	Extracción, refinación y venta de combustibles; generación de electricidad	6.420
23	YPFB	BOL	Extracción, refinación y venta de combustibles; distribución de gas	5.074

Fuente: Elaboración propia. Datos de balances contables.



Cuadro 2

Ranking del año 2016 por facturación (ventas totales en MMUSD),^a por producción (petróleo crudo en mbd^b y gas natural en MMpcd)^c y por refinación (mbd)

Facturación				Producción de gas natural			
Posición	Empresa	País	MMUSD	Posición	Empresa	País	MMpcd
1	Sinopec	China	267.518	1	Gazprom	Rusia	40.807
2	CNPC	China	262.573	2	NIOC	Irán	19.583
3	Royal Dutch Shell	RU-Países Bajos	240.033	3	QP	Qatar	12.148
4	ExxonMobil	Estados Unidos	205.004	4	CNPC	China	11.704
5	BP	Reino Unido	186.606	5	Royal Dutch Shell	RU-Países Bajos	10.613
6	Total	Francia	127.925	6	Saudi Aramco	Arabia Saudita	10.585
7	Chevron	Estados Unidos	107.567	7	ExxonMobil	Estados Unidos	10.127
8	Gazprom	Rusia	91.328	8	Sonatrach	Argelia	8.103
9	Petrobras	Brasil	81.405	9	BP	Reino Unido	7.075
10	SK Holdings	Corea del Sur	72.579	10	Petronas	Malasia	6.756
11	Phillips 66	Estados Unidos	72.396	11	Total	Francia	6.447
12	Lukoil	Rusia	70.897	12	PEMEX	México	5.792
13	Valero Energy	Estados Unidos	70.166	13	PDVSA	Venezuela	5.666
14	CNOOC	China	65.892	14	Novateck	Rusia	5.490
15	PEMEX	México	57.774	15	Chevron	Estados Unidos	5.252

Producción de petróleo crudo				Refinación			
Posición	Empresa	País	mbd	Posición	Empresa	País	mbd
1	Saudi Aramco	Arabia Saudita	12.349	1	Sinopec	China	5.872
2	INOC	Irak	4.648	2	ExxonMobil	Estados Unidos	4.907
3	NIOC	Irán	4.600	3	CNPC	China	4.745
4	Rosneft	Rusia	3.384	4	Saudi Aramco	Arabia Saudita	3.095
5	CNPC	China	3.264	5	Royal Dutch Shell	RU-Países Bajos	3.086
6	KPC	Kuwait	3.165	6	PDVSA	Venezuela	2.482
7	PDVSA	Venezuela	2.571	7	Petrobras	Brasil	2.373
8	ExxonMobil	Estados Unidos	2.365	8	Total	Francia	2.011
9	Petrobras	Brasil	2.199	9	Rosneft	Rusia	1.902
10	PEMEX	México	2.154	10	NIOC	Irán	1.901
11	Adnoc	Abu Dhabi	2.154	11	BP	Reino Unido	1.880
12	BP	Reino Unido	2.048	12	Chevron	Estados Unidos	1.793
13	Lukoil	Rusia	1.875	13	Lukoil	Rusia	1.649
14	Royal Dutch Shell	RU-Países Bajos	1.838	14	PEMEX	México	1.602
15	Chevron	Estados Unidos	1.719	15	Gazprom	Rusia	1.241

Fuente: Balance PEMEX y elaboración propia.

a. Millones de dólares.

b. Miles de barriles diarios.

c. Millones de pies cúbicos diarios.



una compañía privada, pero la mayoría accionaria es controlada por el Estado de Brasil, que posee el 50,26 % de las acciones preferenciales. Entre el resto de los inversores destaca el Banco Nacional de Desarrollo (empresa pública que posee el 15 % del capital social).

Es una compañía con una fuerte integración que incluye actividades desde exploración y extracción hasta refinación, distribución de petróleo y gas, venta al por menor, generación eléctrica, biocombustibles, etcétera.

Su producción petrolera en 2017 alcanzó los 2,52 MMbd⁵ (de los cuales 2,15 MMbd se produjeron en territorio brasileño, explicando el 82 % de la producción nacional). También administra pozos petroleros en Estados Unidos, México, Nigeria, Argentina, Colombia y Bolivia. Cuenta con 13 refinerías con una capacidad instalada de 2,18 MMbd y con 8.277 estaciones de servicio con las cuales controla el 24,4 % de las ventas del mercado minorista (además de 393 estaciones de servicio en Colombia, Paraguay y Uruguay). En generación eléctrica, controla un conjunto de centrales con una capacidad de 6.100 MW (un 3,9 % del sistema interconectado nacional). También cuenta con una unidad para distribución de gas natural (Gaspetro) en Brasil y controla la distribución de gas natural por gasoductos en Uruguay a través de Distribuidora de Gas de Montevideo SA y Conecta SA.

Contaba con una planta de 62.703 trabajadores en diciembre de 2017, 16.000 trabajadores menos que en 2015. De estos puestos de trabajo perdidos, 11.000 se perdieron en Brasil y 5.000 en el exterior.

En julio de 2016, se retiró del mercado minorista en Argentina y Chile, donde contaba con 266 y 281 estaciones de servicio, respectivamente. En Argentina los activos fueron vendidos a Pampa Energía (actualmente los posee la holandesa Trafigura) y en Chile, a Southern Cross Group. La pérdida de fac-

turación de la compañía por estas operaciones fue de 2.645 millones de dólares en 2017.

El nuevo presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, adelantó que podría privatizar algunas áreas de Petrobras a pesar de que considera que se trata de una empresa estratégica. Temer ya avanzó, por su parte, en la liberalización del mercado al anunciar el fin del operador único en la formación conocida como presal y al establecer un cronograma plurianual de subastas de áreas exploratorias.

Eletrobras

Fundada en 1962, controla 13 subsidiarias de generación, transmisión y distribución de energía y posee el 50 % del capital de la binacional Itaipú. Su capacidad de generación es de 43.134 MW (el 31 % de la capacidad total de Brasil). La mayor parte de la generación (88 %) proviene de sus 48 hidroeléctricas, lo que la convierte en la quinta empresa del mundo por capacidad instalada de este tipo de fuente. Controla también dos centrales nucleares (1.990 MW), 70 usinas eólicas (1.158 MW) y 112 termoeléctricas (2.634 MW).

El segmento de transmisión abarca 70.000 kilómetros de líneas (un 49 % del total brasileño) y hasta 2017 distribuía electricidad en 476 municipios llegando a 4,4 millones de clientes.

También tiene participación en el exterior con 4,7 GW de capacidad de generación, con presencia en Perú y en Uruguay (controla el 50 % de Rouar SA, Parque Eólico Artilleros).

Todas estas actividades son desarrolladas por 22.921 trabajadores.

Esta empresa fue la elegida del sector energético para avanzar con el plan privatizador de cuna neoliberal del gobierno de Michel Temer, que se espera sea continuado y profundizado por la administración de Jair Bolsonaro.

En el plan de negocios para 2018 (transcrito en la memoria del ejercicio 2017), ya figuraba la priva-

5. Millones de barriles diarios.



tización de las seis distribuidoras de la compañía, con el objetivo de mejorar el resultado operativo de la firma, y la venta de inmuebles administrativos y de participaciones societarias en diversos proyectos y empresas. Este plan ya había avanzado en 2017, cuando la empresa vendió su participación en la distribuidora CELG (distribuidora del estado de Goiás, con 2,9 millones de usuarios) a la italiana Enel, que se quedó con el control de la compañía que hasta entonces era una sociedad entre Eletrobras y el estado de Goiás. El resto de las distribuidoras fueron vendidas en 2018, en la mayoría de los casos, a precios simbólicos de no más de 50.000 reales (unos 13.000 dólares).

En los proyectos del plan de negocios también se apunta la meta de reducción del costo en personal. Se espera que mediante un plan de retiros voluntarios se reduzca la plantilla en 3.000 personas (casi un 15 % de la planta).

Por último, respecto al planeamiento estratégico en el área de generación eléctrica, la compañía espera reducir su participación en el mercado brasileño del 31 % actual al 25 % para 2026.

PDVSA

Fue creada en 1975 en el marco de la Ley de Nacionalización del Petróleo que reservó para el Estado la potestad de industrializar y comercializar los hidrocarburos en Venezuela, hasta entonces en manos de filiales de empresas transnacionales.

La reforma constitucional de 1999 y la ley de hidrocarburos de 2001 establecieron un nuevo marco jurídico que revirtió el proceso de privatización gradual al cual se expuso a la compañía durante la década de 1990. La nueva ley estableció que el Estado debe mantener la propiedad exclusiva de PDVSA, aunque permite la suscripción de acuerdos de inversión con otras empresas del sector privado.

Actualmente PDVSA es la séptima productora de petróleo a nivel mundial y la sexta refinadora del mundo por capacidad instalada. Tiene 146.000 trabajadores directos y su producción de petróleo, de

2,58 MMbd en 2016, fue destinada principalmente a la exportación (2,19 MMbd). Del total exportado, el 50 % se destina al continente asiático y el 37 % al mercado estadounidense. La producción de gas fue de 7.296 MMpcd.

A nivel global, posee una capacidad de refinación de 2,49 MMbd, un poco más de la mitad en Venezuela y el resto repartido entre Estados Unidos, Europa y el Caribe; también tiene una red de 1.658 estaciones de servicio en Venezuela y controla el mercado nacional de GLP.

Su presencia en los países del sur de América no es determinante. En Argentina cuenta con una red de 65 estaciones de servicio que operan bajo las banderas PDV Sur y Sol, que le reditúan una facturación de 35 millones de dólares.

La inversión más importante de PDVSA en el exterior es la empresa CITGO, actualmente con cuatro refinерías y 6.000 estaciones de servicio en Estados Unidos. El 50 % de esta compañía fue adquirido por la estatal venezolana en 1986 y el resto, en 1990.

Para desarrollar sus inversiones, la venezolana se asocia con importantes capitales transnacionales (privados y estatales), como por ejemplo Rosneft (Rusia), CNPC y Sinopec (China), Repsol (España), Shell (Reino Unido-Países Bajos), Chevron (Estados Unidos), etcétera.

Desde 2014, sufrió el impacto de la caída de los precios de los hidrocarburos y su facturación cayó a la mitad en solo un par de años.

PEMEX

En 1933 se creó Petromex como empresa del Estado que tenía por objetivo regular el mercado interno de petróleo y producir algunos derivados. En 1938, el presidente Lázaro Cárdenas del Río expropió las instalaciones de las empresas extranjeras y fundó PEMEX, a la que le dio las facultades para realizar todas las actividades de exploración, explotación, refinación y comercialización en el territorio mexicano.



En 2014, a partir de la entrada en vigencia de la Ley de Petróleos Mexicanos, PEMEX pasó de ser un organismo público descentralizado a una empresa productiva del Estado con su propia personalidad jurídica.

Esta empresa es la décima productora de petróleo a nivel mundial y la decimocuarta en el ranking global de capacidad de refinación. El 63 % de sus ventas se realizan en territorio mexicano y el resto son exportaciones, entre las que destacan las dirigidas al mercado norteamericano: es la tercera exportadora mundial a Estados Unidos, concepto por el que facturó 16.000 millones de dólares en 2017.

La extracción de hidrocarburos líquidos fue de casi 2 MMbd y cuenta con una red de 11.315 estaciones de servicio, además de seis refinerías con capacidad para procesar un poco más de 1,6 MMbd.

Desde el año 2014, en el contexto de la reforma energética impulsada por Peña Nieto y de la fuerte caída de los precios internacionales de los hidrocarburos, la extracción de la empresa cayó un 20 % y la compañía pasó de contar con una planta de 153.000 trabajadores a tener 124.000 empleados. Perdió en tres años casi el 20 % de sus trabajadoras y trabajadores.

Respecto al impacto de la reforma energética, se destacan los cambios en la adjudicación de derechos para realizar actividades de exploración y explotación de hidrocarburos. PEMEX anteriormente disponía de la capacidad para realizar exploración y extracción en cualquier área del territorio mexicano. A partir de la reforma debió presentar un conjunto de áreas de su interés para que le sean asignadas. Se llamó «ronda cero» a este proceso. Posteriormente, se abrieron subsiguientes rondas (rondas 1, 2 y 3) que licitaron otras áreas que quedaron disponibles para ser explotadas por empresas privadas. Entre 2015 y 2018 se adjudicaron más de 100 contratos.

Otro punto central de la reforma fue la liberalización de los precios y de la importación de hidrocarburos. A partir del 30 de noviembre de 2017,

la Secretaría de Hacienda y Crédito Público dejó de publicar precios máximos para combustibles y determinó que la fijación de los precios se realizara bajo condiciones de «mercado». No obstante, el gobierno mantuvo un conjunto de estímulos impositivos para regular el precio interno en un contexto de aumentos de precios internacionales. Respecto a la importación, se autorizó a cualquier agente interesado (hasta entonces solo PEMEX podía importar).

En materia eléctrica, la reforma preservó el control de la nación en cuanto a planeación y control del sistema eléctrico nacional y a transmisión y distribución de electricidad. Abrió, en cambio, la libre competencia en las actividades de generación y comercialización.

Los resultados de la reforma energética no fueron los esperados. En parte, puede haber colaborado el cambio de precios desde 2014. Uno de sus objetivos era atraer inversiones extranjeras para revertir la crisis energética, pero el crecimiento de la inversión extranjera directa fue muy magro: solo 300 millones de dólares comparando 2017 con 2014 (760 millones en total, menos del 2 % de la inversión realizada por PEMEX). Tampoco creció la generación eléctrica, y la generación a partir de fuentes renovables cayó un 18 % en esos tres años (Dirección General de Finanzas, 2018).

El cambio de gobierno en México genera incertidumbre acerca de los pasos de esta reforma energética. Andrés Manuel López Obrador, el nuevo presidente de la República, fue muy crítico de este proceso en su discurso de asunción el 1.º de diciembre de 2018, acusó a la política neoliberal en el área energética de profundizar la crisis del sector, lo que genera un problema macroeconómico creciente por la necesidad de importación de hidrocarburos.

3.2. Las empresas multinacionales

La presencia del capital extranjero en la energía fue importante en distintas etapas de la historia lati-



noamericana. British Petroleum, Texaco, Standar Oil Company, Esso fueron nombres familiares para generaciones pasadas en toda la región.

En la década de 1990, se produjo un cambio importante en el marco de la avanzada neoliberal que tuvo lugar en la región con el recetario del Consenso de Washington. Las privatizaciones de los servicios públicos abrieron los mercados para la entrada de numerosas empresas de capital extranjero. En este proceso fueron particularmente importantes las compañías de origen europeo, especialmente las españolas (Gas Fenosa, Endesa y Repsol, entre otras en el área energética).

Sobre finales de la primera década del nuevo milenio, muchas empresas extranjeras se retiraron parcialmente de los mercados energéticos latinoamericanos en el contexto de la crisis internacional y se produjo un fuerte proceso de fusiones y adquisiciones en favor de capitales de origen continental —grupo que analizaremos en el siguiente apartado— y de empresas chinas que iniciaron un proceso de fuertes inversiones en la región.

La entrada de China (en 2010 Sinopec compra del 40 % de Repsol YPF Brasil por 7.000 millones de dólares y CNOOC adquirió el 50 % de Bidas Corp. en Argentina por 4.800 millones de dólares) abrió un nuevo ciclo de cambios de propiedad que tuvo en los últimos años un impulso importante por el crecimiento de la inversión extranjera directa orientada especialmente al mercado energético brasileño. En 2017, las tres fusiones y adquisiciones más importantes en América Latina y el Caribe fueron realizadas por compañías chinas en el mercado brasileño. Entre estas destaca la compra de la mayoría accionaria de CPFL, la mayor distribuidora eléctrica de Brasil, por la china State Grid (cuadro 3).

En el ranking elaborado para esta investigación, nos encontramos con seis compañías extranjeras entre las 24 energéticas de mayor facturación. Juntas facturaron casi 68.000 millones de dólares durante el año 2017, y su presencia se concentró en la refinación y distribución de combustibles y en la distribución de gas y energía eléctrica. Todas ellas

son actividades vinculadas a los mercados internos de los países latinoamericanos (cuadro 4).

Las cuatro primeras compañías de este cuadro tienen su apartado específico a continuación. En cuanto a CPFL (la reciente adquisición de la china **State Grid**), se trata de la distribuidora eléctrica más importante de Brasil, con más de 9 millones de usuarios en los estados de San Pablo, Río Grande del Sur y Paraná, y en los planes de la compañía se prevé una fuerte inversión en el sector de generación eléctrica, en particular en el sector de renovables. Por su parte, la empresa **Iberdrola** es una de las generadoras y distribuidoras de energía eléctrica más importantes de España. En América Latina tiene presencia en México como generadora, donde factura cerca de 2.700 millones de dólares, y en Brasil como generadora y distribuidora (a través de su controlada Neoenergía), y factura más de 4.300 millones de dólares.

Royal Dutch Shell (Reino Unido-Países Bajos)

Shell facturó a nivel global unos 305.000 millones de dólares en 2017. Se trata de una compañía integrada, de propiedad angloholandesa, con una presencia importante en el *upstream* a nivel global, pero con mayor peso de las actividades de *downstream* (refinación y comercialización de combustibles).

Respecto del *upstream*, de 595 millones de barriles de crudo que extrajo globalmente en 2017, 114 millones correspondieron a su producción latinoamericana concentrada casi exclusivamente en Brasil. En el caso del gas natural, de su producción total de 88 millones de metros cúbicos, 6 millones fueron extraídos en América Latina, en partes casi iguales entre Brasil, Bolivia y Trinidad y Tobago. Entre ventas de gas y petróleo, la compañía facturó cerca de 10.000 millones de dólares en la región.

En Argentina cuenta también con una presencia importante en el segmento de refinación; es la segunda compañía más grande del país en este rubro, detrás de YPF, y abarca un 15 % del mercado. También cuenta con una red de 630 estaciones de



Cuadro 3

América Latina y el Caribe. Mayores fusiones y adquisiciones en el último lustro en el sector energético

Año	Empresa	País	Activos adquiridos	País donde están los activos	País vendedor	Monto en millones de USD
2017	State Grid	China	CPFL	Brasil	Brasil	6.700
2014	Fenosa	España	Compañía General de Electricidad	Chile	Chile	5.606
2017	GIC, Brookfield Infrastructure Partners, China Investment Corporation	China, Canadá y Singapur	Nova Transportadora do Sudeste	Brasil	Brasil	5.200
2014	Shell	Reino Unido y Países Bajos	GNL de Repsol	Perú, Trinidad y Tobago, España	España	4.100
2015	China Three Gorges Corp. (CTG)	China	Central hidroeléctrica Jupíá e Ilha Solteira	Brasil	Brasil	3.680
2016	Brookfield Renewable Partners	Canadá	ISAGEN	Colombia	Colombia	3.528
2014	CNPC	China	Petrobras Energía Perú	Perú	Brasil	2.600
2016	Statoil	Noruega	Bloque exploratorio cuenca de Santos	Brasil	Brasil	2.500
2017	State Power Investment Corporation	China	São Simão	Brasil	Brasil	2.255
2016	Anadarko Petroleum Corp.	Estados Unidos	Freeport-McMoRan-Golfo de México	México	Estados Unidos	2.000
2017	Enel	Italia	CELG Distribuição	Brasil	Brasil	1.429

Fuente: CEPAL (2014, 2015, 2016, 2017, 2018) y elaboración propia.

Cuadro 4

Las multinacionales de la cúpula del sector energético

Posición en el ranking de energéticas	Compañía	País	Actividad principal	Facturación 2017 en millones de USD
6	Shell	HOL-RU	Refinación y venta de combustibles	23.033
11	Enel	ITA	Distribución de gas natural y energía eléctrica	14.637
15	Naturgy (Gas Fenosa)	ESP	Refinación y venta de combustibles	9.599
17	Trafigura	HOL	Distribución de gas natural y energía eléctrica	9.358
19	State Grid (CPFL Energía)	CHI	Generación y distribución de energía eléctrica	8.060
20	Iberdrola	ESP	Generación y distribución de energía eléctrica	7.020

Fuente: Elaboración propia. Datos de balances contables.



servicio, mediante las cuales abastece a un 13 % del total del mercado minorista con su marca. Por estas actividades, facturó más de 5.000 millones de dólares en el país del sur.

En 2018, Shell Argentina fue adquirida por Raízen, la asociación analizada en este informe producto de la alianza entre la controlante Royal Dutch Shell y la brasileña Cosan. De este modo, la principal presencia de Shell en la región pasó a ser a través de esta compañía cocontrolada con la socia de Brasil.

Esta multinacional emplea en forma directa a 4.000 trabajadores en nuestra región.

Enel (Italia)

Las actividades de Enel en América Latina están organizadas en dos firmas independientes: Enel Chile, que incluye las actividades de generación y distribución en territorio chileno, y Enel Américas, que, si bien tiene su sede en Chile, es la responsable de la actividad de generación y distribución en los mercados energéticos de Argentina, Colombia, Brasil y Perú.

La capacidad instalada de generación a nivel regional de Enel Américas es de 11.219 MW (40 % en Argentina, 30 % en Colombia, 17 % en Perú y el resto en Brasil). En el segmento de distribución, cuenta con acceso a más de 17 millones de usuarios (casi un 60 % en territorio brasileño).

Enel Chile cuenta con una capacidad instalada de generación de 6.351 MW y distribuye energía eléctrica a 1,8 millones de usuarios.

El origen de este grupo empresarial se remonta a la privatización del sector eléctrico de Chile a comienzos de la década de 1980, cuando se creó la Compañía Chilena Metropolitana de Distribución Eléctrica. Ya como Enersis SA, en 1992 la empresa se internacionalizó y diversificó aprovechando la privatización del mercado eléctrico argentino. Desde entonces controla Edesur (distribuidora) y

Costanera (generadora). En los años siguientes se expandió a los mercados colombiano y brasileño.

En la segunda mitad de la década de 1990, la española Endesa se quedó con el control mayoritario de Enersis, y en 2007, la italiana Enel se quedó con la mayoría accionaria de Endesa, absorbiendo a sus controladas. Enel es una generadora y distribuidora líder a nivel global, con una capacidad instalada para generación de 83 GW y con más de 65 millones de usuarios en todo el mundo.

En el año 2016, Enel decidió dividir en dos compañías su presencia en América Latina. Creó para ese fin Enel Chile, encargada de las actividades en territorio chileno, y Enel Américas, que abarca todas las actividades que realizaba Enersis fuera de Chile.

Trafigura (Países Bajos)

Se trata de una empresa multinacional de los Países Bajos, con sede en Ginebra y registrada legalmente en Singapur. Su actividad central es la comercialización de productos metálicos, minerales y petróleo y derivados. Los ingresos globales de esta compañía fueron de 136.000 millones de dólares en 2017.

Su presencia en América Latina es importante desde el año 2010 y sus actividades en nuestro continente se organizan por medio de dos empresas asociadas: **Impala Terminals** y **Puma Energy**.

Impala Terminals es la compañía creada para el almacenamiento y transporte fluvial de los productos petroleros (para el caso de las terminales portuarias de Campana —Argentina— y Barranca Bermeja —Colombia—) y de minerales y metales no ferrosos (Callao —Perú— y Porto Sudeste —Río de Janeiro, Brasil—).

Puma Energy fue adquirida en el año 2000 por Trafigura y hoy es una de las distribuidoras y comercializadoras de derivados de petróleo más importantes del mundo. Empezó a invertir en 2010 en el continente comprando los negocios de



refinación y comercialización (estaciones de servicio y redes de distribución) de ExxonMobil en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá y Belice, y luego en República Dominicana. Se convirtió en la petrolera más grande de la región, con un control de más del 30 % del mercado de América Central.

En Argentina, luego de sucesivos cambios de mano, la empresa se quedó con las operaciones de refinación y comercialización de combustibles que hasta hace dos años pertenecían a la filial argentina de Petrobras. Con esto se convirtió en la cuarta compañía comercializadora del país, con más de 250 estaciones de servicio, y en la quinta refinadora, con más del 5 % de un mercado fuertemente concentrado en muy pocas empresas.

En todo el continente, Trapiqua contrata, en forma directa, unos 2.168 trabajadores.

Naturgy-Gas Fenosa (España)

Naturgy Energy Group (anteriormente denominada Gas Natural Fenosa) es una compañía española que opera en los sectores eléctrico (generación, transmisión y distribución) y gasífero (distribución). A nivel global, facturó 26.000 millones de dólares en 2017 y sus actividades están concentradas casi exclusivamente en España y en América Latina, región que explica el 36 % de su facturación global.

El salto de la compañía a América Latina se produjo en el año 1992 cuando se insertó en el recientemente creado mercado privado de distribución de gas en Argentina. Cinco años después, ingresó en Brasil, México y Colombia, y luego se expandió a Chile y Panamá.

Hasta 2009, la empresa se llamaba Gas Natural, pero entonces adquirió a la compañía Unión Fenosa y unificó su nombre como Gas Natural Fenosa. Finalmente, en junio de 2018, se decide cambiar el nombre de la empresa por Naturgy.

El área de distribución de gas natural facturó 4.221 millones de dólares en América Latina en 2017,

atendiendo a más de 5 millones de usuarios distribuidos entre Brasil, Argentina, Chile, Perú, Colombia y México.

La distribución de electricidad en el continente atiende a más de 3,7 millones de usuarios en Argentina, Chile, Colombia, Panamá y Costa Rica y le permitió facturar 3.735 millones de dólares.

La compañía cuenta también con una capacidad instalada de 2,7 GW para generación de electricidad en el continente. La mayor parte se encuentra en México, aunque también posee generadoras en Costa Rica, Puerto Rico y República Dominicana. Por esta actividad y otras actividades secundarias, la compañía facturó 1.643 millones de dólares en América Latina.

En toda la región, cuenta con más de 7.000 trabajadores directos, más de la mitad de los cuales se desempeñan en Chile, país que concentra la mayor proporción de la facturación regional del grupo.

Cuadro 5

Facturación por país en América de Naturgy

Chile	3.895
Brasil	2.128
México	1.644
Panamá	903
Argentina	649
Puerto Rico	227
Dominicana	133
Otros	20
Total	9.599

Fuente: Memoria anual 2017 de Naturgy.

3.3. Los capitales privados latinoamericanos

Hace una década comenzó un proceso, todavía abierto, de transformación de la propiedad del capital en el sector energético. En el marco de la pro-



funda crisis internacional, desde 2008 se produjo un novedoso proceso de fusiones y adquisiciones que determinó el retiro total o parcial de capitales multinacionales en América Latina y el surgimiento de nuevos gigantes en el mercado cuyo centro de acumulación fueron históricamente los mismos países del continente.

El impacto de la crisis internacional no solo implicó que las multinacionales redujeran sus inversiones globales, sino que las llevó a desprenderse de activos adquiridos anteriormente. Las empresas de los países centrales desinvertieron para conservar el núcleo más significativo de sus negocios corporativos a fin de garantizar su estabilidad financiera (Aronskind, 2013).

Chevron-Texaco, Esso, Repsol y otros actores se retiraron parcialmente de las actividades que controlaban en el sector energético y sus lugares fueron ocupados por quienes compraron los activos de las unidades de negocio que operaban estas grandes compañías.

Por el tamaño de los diferentes mercados nacionales, es esperable que las principales compañías privadas del sector tengan origen brasileño, ya que en México, el otro gran mercado latinoamericano, la actividad energética está fuertemente concentra-

da en el Estado. Sin embargo, entre las grandes de Brasil, se inserta la chilena Copec, que desde el año 2010 ha mantenido una agresiva política de compra de compañías en América Latina (especialmente en Colombia) e incluso en Estados Unidos.

Con la extracción de hidrocarburos en su mayoría en manos de las gigantes estatales Petrobras, PEMEX y PDVSA, los capitales latinoamericanos se redistribuyeron a lo largo de las diferentes cadenas productivas del *downstream*. Las áreas en las que estas empresas hicieron pie son las de distribución y venta al por menor de combustibles, la de envasado y distribución de gas natural y gas licuado de petróleo (GLP) y la de producción de caña de azúcar para la elaboración de etanol y para exportación.

En el ranking, entre las 23 energéticas más importantes nos encontramos con cinco empresas privadas latinoamericanas que en conjunto facturaron casi 77.000 millones de dólares en 2017 (cuadro 6).

A cada una de las tres primeras compañías de este cuadro le dedicamos un apartado específico a continuación. **Servgas** es una distribuidora de GLP con más de 50 años de trayectoria en el mercado brasileño, en tanto que **Copersucar** es la mayor comercializadora integrada de azúcar (5,5 millones de

Cuadro 6

Los capitales privados latinoamericanos en la cúpula del sector energético

Posición en el ranking de energéticas	Compañía	País	Actividad principal	Facturación 2017 en millones de USD
5	Ultrapar	BRA	Venta de combustibles y distribución de GLP	24.142
9	Cosan	BRA	Distribución de gas natural; venta de combustibles y lubricantes; producción de caña de azúcar y etanol	16.601
10	COPEC Combustibles	CHI	Venta de combustibles; distribución de GLP y gas natural	14.959
12	Servgas Distribuidora de gas	BRA	Distribución de GLP	12.657
18	Copersucar	BRA	Producción y distribución de azúcar y etanol	8.530

Fuente: Elaboración propia. Datos de balances contables.



toneladas) y etanol (5.000 millones de litros) en el mundo y la principal exportadora brasileña de esos productos.

Ultrapar

Si bien es una empresa con más de 60 años de trayectoria, recién en la última década se convirtió en un gigante del mercado energético. Hasta entonces sus actividades estaban concentradas en el segmento petroquímico (mediante su firma Oxiteno creada en 1970) y en la distribución de GLP (gas licuado de petróleo), a través de su compañía Ultragaz, líder del segmento desde el año 2003, luego de adquirir la operación de distribución de Shell en Brasil.

En el año 2007, Ultrapar, Petrobras y Braskem adquirieron y se repartieron las operaciones del Grupo Ipiranga. La empresa se quedó con los negocios de distribución de combustibles y lubricantes de las regiones sur y sureste de Brasil.

Desde allí comenzó una rápida expansión de Ultrapar en todos los segmentos. En 2009, se quedó con la distribución de combustibles de Chevron-Texaco y en 2011 se quedó con el negocio de distribución de GLP de Repsol, mientras seguían creciendo sus actividades petroquímicas y de almacenamiento.

En la actualidad, el 85 % de sus ingresos (unos 20.400 millones de dólares) provienen del segmento de distribución de combustibles. A través de Ipiranga, cuenta con más de 8.000 estaciones de servicio y sus ventas representan el 20,3 % del mercado brasileño.

Por el segmento de distribución de GLP ingresaron en 2017 unos 1.800 millones de dólares (8 % de la facturación global). Ultragaz, su compañía, es la líder de este segmento con el 23,6 % del mercado.

Oxiteno, la empresa mediante la cual actúa en el mercado petroquímico, es una de las mayores productoras de óxido de etileno y sus principales derivados en América Latina. Posee unidades industriales en Brasil, México, Estados Unidos, Uruguay

y Venezuela, y facturó 1.200 millones de dólares en 2017.

Ultrapar también lidera el sector de almacenamiento para graneles líquidos a través de Ultracargo, con una facturación de 132 millones de dólares, y desde 2013 está presente en el mercado farmacéutico luego de la adquisición de Extrafarma, una de las mayores redes de droguerías en el norte y noreste de Brasil, con 349 establecimientos.

Cosan

Es una empresa cuyo origen data de 1936 y que hasta la década de 1980 se dedicó a la molienda de azúcar en San Pablo. En el año 2000, creó la marca Cosan y en el año 2008 empezó el ciclo de acelerado crecimiento de la compañía al adquirir el negocio de distribución y lubricantes de ExxonMobil (Esso) en Brasil.

En 2011 crea **Raízen**, otro gigante energético, en asociación con Shell. Esta acción termina de colocar a Cosan en la cima de las energéticas más importantes del continente. Sobre esta asociación, discutiremos en el apartado siguiente.

En 2012, adquiere **Comgás**, la principal distribuidora de gas natural de Brasil, con la que cubre la demanda de 180 municipios de San Pablo, Campinas y Santos. Primera en el ranking, sus operaciones, en volumen comercializado, representan el 30 % del total del mercado. Esta actividad le reportó a la compañía un ingreso de casi 1.700 millones de dólares.

A través de **Moove** (creada en 2016 para organizar la producción de lubricantes), Cosan produce y vende lubricantes en Brasil, Bolivia, Uruguay, Paraguay, España y Reino Unido, mediante una asociación con ExxonMobil. En 2017, esta subsidiaria facturó 640 millones de dólares.

También está presente en el rubro logística por medio de **Cosan Logística** y de **Rumo**, líder en el transporte de azúcar para exportación. La facturación del rubro llegó a los 1.800 millones de dólares.



Copec - Compañía de Petróleos de Chile

El grupo de empresas Copec está inserto en diferentes sectores económicos tales como pesca, madera y celulosa, minería y mercado inmobiliario. Sin embargo, el grueso de sus ingresos proviene de la diversificación geográfica y sectorial que posee en el rubro combustibles.

En el año 2010 se produjo el salto internacional de la compañía al adquirir a la colombiana Terpel. Hasta entonces, la empresa facturaba cerca de 10.000 millones de dólares anuales. En ocho años, la facturación se duplicó.

En el último ejercicio (marzo 2017-marzo 2018), las ventas de la compañía fueron de 20.353 millones de dólares, de los cuales 14.959 (73,5 %) provinieron del área de combustibles.

El sector de combustibles del grupo está compuesto por un numeroso conjunto de compañías. En Chile, **Copec** comercializa y distribuye lubricantes y combustibles en 644 estaciones de servicio y fabrica lubricantes en su planta de la región de Valparaíso. Vendiendo 9,8 millones de metros cúbicos de combustibles, alcanzó una participación en el mercado chileno del 57,2 %.

A través de **Terpel**, comercializa y distribuye combustibles líquidos en Colombia, Panamá, Ecuador y Perú, y gas natural en Colombia y Perú. Las ventas ascendieron a 7,2 millones de metros cúbicos de combustibles en su red de 2.234 estaciones de servicio.

Por su parte, **Mapco**, una red de estaciones de servicio de Tennessee y Alabama adquirida por Copec en 2016, vendió 2 millones de metros cúbicos en su red de 346 estaciones de servicio.

Sonacol es la transportista de gas del grupo para las regiones metropolitanas de Valparaíso y O'Higgins; por medio de **Abastible** efectúa la venta de GLP en Chile y Perú. Esta compañía es la tercera en importancia en el rubro a nivel sudamericano; con **Inversiones del Nordeste** lleva a cabo

la venta de GLP en Colombia, con lo que participa en un 36 % del mercado; con **Metrogas** y **Aprovisionadora Global de Energía** distribuye gas natural en las regiones Metropolitana, O'Higgins y Los Lagos, y exporta gas natural a Argentina en los meses de invierno.

3.4. Asociaciones de capitales locales y multinacionales

Si bien en el ranking elaborado solo figura Raízen dentro de esta tipificación, hay otras alianzas importantes de capitales en la energía. Actores locales internacionalizados actúan como facilitadores de los capitales extranjeros para el desarrollo de poderosas empresas en un sector económico que se encuentra fuertemente regulado. La combinación de experiencia en el mercado doméstico (con acceso privilegiado a los despachos gubernamentales), tecnología internacional de punta y liquidez financiera favorece el surgimiento de este tipo de emprendimientos.

En la Argentina, un caso destacado es la sociedad existente entre British Petroleum (BP) y Bridas, un grupo económico local con 50 % de participación de la china CNOOC Ltd. Estos dos capitales (BP y Bridas) conforman, a su vez, por partes iguales Pan American Energy Group, la empresa privada más grande del sector en el país, que, solo en la primera mitad de 2018, facturó más de 2.000 millones de dólares.

Raízen

Es una asociación entre el consorcio brasileño Cosan y la angloholandesa Royal Dutch Shell que inició sus actividades en el año 2011. Con la propiedad distribuida 50 % y 50 % entre ambas compañías, esta empresa posee dos unidades independientes que son Raízen Combustíveis, que explica el 85 % de la facturación del grupo y se dedica a la refinación y venta de combustibles (con 6.272 estaciones de servicio marca Shell en todo el territorio brasileño y el suministro de combustible a 68 aeropuertos), y Raízen Energía, que se dedica a



la elaboración y venta de caña de azúcar y etanol (lidera este mercado con una producción de 2.200 millones de litros) y a la generación de energía eléctrica (con una capacidad de 981 MW).

En 2018, la empresa absorbió a la filial argentina de Shell, que contaba con 660 estaciones de servicio, con lo que pasó a ocupar el segundo lugar del ranking de ventas del segmento en Argentina, una refinería, una fábrica de lubricantes, plantas de envasado de GNL y terminales terrestres y aéreas.

4. Reflexiones acerca del poder energético

Volvemos a insistir en que el presente trabajo es una foto obtenida en un momento. Una foto tomada desde algunas aristas determinadas por nosotros en función de la información pública existente. Esto siempre representa un riesgo, ya que, si bien nos dice muchas cosas, también hay muchas que no están dichas.

Asumiendo estos riesgos, entendemos que la foto muestra aspectos muy importantes a destacar y gigantes desafíos futuros.

En primer lugar, es necesario visualizar el fuerte peso de la energía en términos de volúmenes de facturación de las empresas. Casi un cuarto de las 100 mayores empresas de América Latina son energéticas y su facturación representa un porcentaje mayor. La energía mueve en el continente cuantiosos volúmenes de dinero.

El tamaño de las empresas energéticas, el volumen de facturación, los ámbitos de operación hacen que debamos hablar de un sistema concentrado y centralizado. El poder energético parece estar compartido por sectores públicos y privados. En el caso de los públicos, con fuertes rasgos de autonomía respecto al control o posibilidad de control popular.

Otra característica a destacar es la gran dinámica de las fusiones, adquisiciones y nuevos actores en el sector. Posiblemente sea necesario seguir el de-

sarrollo de los sectores privados locales y la fuerte inserción de China, que se está consolidando como un actor clave a futuro.

Un proceso de transición energética en el cual uno de los objetivos principales es la disminución del uso de energía y el abandono de los combustibles fósiles seguramente alterará fuertemente este esquema de intereses empresariales cruzados.

Un elemento clave, no abordado por este trabajo, hace que el sistema energético regional funcione con las mismas características más allá de la propiedad de la energía. Esto es la normativa, legislación y regulación vigentes, claramente vinculadas a los procesos neoliberales y que han resistido incluso los períodos progresistas en la región.

Como siempre nos ocurre, estos trabajos nos despiertan más preguntas que certezas, entre ellas:

¿El hecho de que las empresas más importantes tengan mayoría de propiedad estatal garantiza por sí mismo que estas actividades se desarrollen en un marco de cuidado de las y los ciudadanos y de la naturaleza?

¿Cómo impactaría la reducción del uso de la energía sobre los recursos económicos y la fiscalidad en los diversos países?

¿Las fuentes renovables de energía, posibilidad tecnológica deseable, serán implementadas dentro de estas relaciones de negocios o tenemos alternativas?

Entendemos el presente trabajo solo como un puntapié inicial para poder avanzar en un mapeo colaborativo más dinámico. Necesitamos conocer más acerca de cómo opera el capital en el sector energético. Hay una sola posibilidad de que avancemos en un proceso real de transición energética, y esta es que este se desarrolle en el marco de una fuerte democratización de la energía, en el cual desarticular el poder corporativo es clave y para ello una necesidad imperiosa es conocerlo mejor. No solo para desarticularlo, sino para construir otras relaciones sociales alrededor de la energía.



Bibliografía

- ARONSKIND, R. (2013). Empresas multinacionales: estrategias recientes en América Latina. En Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (ed.), *Trabajo, ocupación y empleo. Investigaciones 2013: estudios sobre multinacionales y evaluación de políticas públicas*. (Estudios n.º 12). Buenos Aires.
- BERNAL, F. (2004). El general Mosconi, YPF y América Latina: El petróleo argentino. *Encrucijadas*, 25. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- CEPAL. (2014). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2013*. Santiago de Chile: CEPAL.
- (2015). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2015*. Santiago de Chile: CEPAL.
- (2016). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2016*. Santiago de Chile: CEPAL.
- (2017). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2017*. Santiago de Chile: CEPAL.
- (2018). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2018*. Santiago de Chile: CEPAL.
- DIRECCIÓN GENERAL DE FINANZAS. (2018). *Reforma energética: balance de cierre a 2018*. (Notas estratégicas n.º 28).
- FERNÁNDEZ DURÁN, R., y GONZÁLEZ REYES, L. (2014). *En la espiral de la energía: Historia de la humanidad desde el papel de la energía* (vol. 1). Madrid: Libros en Acción/Baladre.



Anexo

Fuentes empresariales consultadas

Cemig. Memorias anuales e informes de sustentabilidad, disponibles en <http://cemig.foinvest.com.br/?idioma=esp>

Comisión Federal de la Electricidad. Estados financieros, disponibles en <https://www.cfe.mx/inversionistas/Pages/default.aspx>

COPEC. Memorias anuales y estados financieros, disponibles en <https://investor.empresascopecl.cl/>

Copersucar. Información financiera, disponible en <https://www.copersucar.com.br/copersucar/#numeros>

Cosan. Relatórios de sustentabilidade, disponibles en <http://www.cosan.com.br/pt-br/cosan/resultados>

Ecopetrol. Reporte integrado de gestión sostenible, disponible en <https://www.ecopetrol.com.co/wps/portal/es/ecopetrol-web/nuestra-empresa/sala-de-prensa/publicaciones/informes-de-gestion-y-sostenibilidad/informes-de-gestion-y-sostenibilidad>

Eletrabras. Relatórios anuais, disponibles en <http://eletrabras.com/pt/Paginas/Relatorio-Anual.aspx>

Enap. Reportes de sostenibilidad y memoria anual, disponibles en <https://www.enap.cl/>

Enel. Memorias anuales y documentos 20-F, disponibles en <https://www.enelamericas.com/es/inversionistas/a201609-memorias.html> y <https://www.enelamericas.com/es/inversionistas/a201609-20-f.html>

Iberdrola. Informes anuales, disponibles en <https://www.iberdrola.com/accionistas-inversores/informes-anuales>

Naturgy. Reportes anuales, disponibles en https://www.naturgy.com/en/shareholders_and_investors/the_company/annual_reports

PDVSA. Información financiera, disponible en http://www.pdvsa.com/index.php?option=com_content&view=article&id=6538&Itemid=1186&lang=es

PEMEX. Información financiera, disponible en <http://www.pemex.com/ri/finanzas/Paginas/default.aspx>

Petrobras. Reporte anual y documentos 20-F, disponibles en <http://www.investidorpetrobras.com.br/en/annual-reports/integrated-report> y <http://www.investidorpetrobras.com.br/en/annual-reports/form-20f>

Raízen Combustíveis. Informes de resultados financieros, disponibles en <https://ri.raizen.com.br/pt-br/resultados-financeiros>

Shell. Reporte anual y 20-F, disponibles en <https://reports.shell.com/annual-report/2017/>

Trafigura. Reportes anuales, disponibles en <https://www.trafigura.com/financials/>

Ultrapar. Información para inversionistas y documentos 20-F, disponibles en <http://ri.ultra.com.br/List-GroupAncora.aspx?idCanal=8VLky7Aww63ZjUjPoYbI2g=&ano=2017>

YPF. Memorias y balances contables, disponibles en <https://www.cnv.gov.ar/SitioWeb/Empresas>

YPFB. Informe de gestión 2017, disponible en <https://www.ypfb.gob.bo/es/transparencia/gesti%C3%B3n-2017.html>



Autores

Pablo Bertinat es ingeniero electricista (Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Rosario), magíster en Sistemas Ambientales Humanos (Centro de Estudios Interdisciplinarios, Universidad Nacional de Rosario). Docente e investigador, con dedicación exclusiva, en la Facultad Regional Rosario de la Universidad Tecnológica Nacional. Miembro del Taller Ecologista (ong). Ecologista, miembro de diversas redes y movimientos sociales de América Latina.

Marco Kofman es licenciado en Economía (FCEyE - UNR). Investigador de MATE (Mirador de la Actualidad del Trabajo y la Economía), de EJES (Enlace por la Justicia Energética y Socioambiental) y del Taller Ecologista.

Pie de imprenta

Friedrich-Ebert-Stiftung | Uruguay
Plaza Cagancha 1145 piso 8 | 11100 Montevideo |
Uruguay

Responsable:

Uta Dirksen, representante de la Fundación
Friedrich Ebert (FES) en Uruguay

Tel.: ++598-2902-29-38 | Fax: ++598-2902-29-41
<http://www.fesur.org.uy> | fesur@fesur.org.uy

Edición y corrección de estilo | María Lila Ltaif |
Diagramación | glyphos |

Fundación Friedrich Ebert (FES)

La Fundación Friedrich Ebert (FES) fue creada en 1925, y es la fundación política más antigua de Alemania. Es una institución privada y de utilidad pública, comprometida con el ideario de la democracia social. La fundación debe su nombre a Friedrich Ebert, primer presidente alemán democráticamente elegido, y da continuidad a su legado de hacer efectivas la libertad, la solidaridad y la justicia social. Cumple esa tarea en Alemania y en el exterior en sus programas de formación política y de cooperación internacional, así como en el apoyo a becarios y el fomento de la investigación.

Para solicitar publicaciones:

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung (o las de la organización para la que trabajan los autores o las de las entidades que auspiciaron la investigación).

Esta publicación ha sido impresa en papel fabricado de acuerdo con los criterios de una gestión forestal sostenible.